

UN ACERCAMIENTO A LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA: EXPECTATIVAS Y EXPERIENCIAS EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA (UAM), MÉXICO

Anna Maria Fernández Poncela¹

El contexto

En la pandemia de 2020 todo cambió y también la educación. La UNESCO, gobiernos y secretarías de educación señalaron la prioridad de atender las necesidades escolares a todos los niveles a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), según los recursos y capacidades de cada institución y sus soluciones creativas con objeto de continuar con el desarrollo educativo. “Casi 1100 millones de estudiantes y jóvenes de todo el mundo están afectados por el cierre de escuelas y universidades debido al brote de la COVID-19” (UNESCO, 2020).

En el caso de México la Secretaría de Educación suspendió clases el 20 de marzo y por esas fechas se fueron cerrando instituciones educativas, se habla de treinta y siete millones y medio de población estudiantil afectada en el país (UNESCO, 2020). La respuesta fue distinta según el tipo de institución, sus recursos y capacidades, no obstante, con más o menos suerte, profesorado y alumnado, se vieron invitados o empujados, a transformar sus prácticas, y se volvieron a encontrar ahora sí a través de los distintos dispositivos virtuales y plataformas online.

En concreto la UAM y en apego a las directrices de las autoridades sanitarias inició un nuevo camino por la senda de la enseñanza que denominó remota en su caso².

¹ Doctora en Antropología por la Universidad de Barcelona, estudios en historia, sociología y psicología. Docente e investigadora del Departamento de Política y Cultura, de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) sede Xochimilco en la Ciudad de México desde hace 25 años. Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Entre los temas que trabaja está el mundo de las emociones en general y en particular en la educación, así como la experiencia de investigación sobre la crisis sanitaria en México en el año 2009.

² No es momento o lugar para entrar en la discusión de conceptos, no obstante, sí decir que usualmente se habla de la educación a distancia, la virtual y la online, en un progresivo uso de las tecnologías al respecto y el involucramiento de menor a mayor por parte de las personas participantes.

De hecho, el Colegio académico en su sesión 474 de urgencia vía zoom, llevada a cabo el 17 de abril, aprobó la modificación del calendario escolar, el inicio de clases en la modalidad remota y el Proyecto Emergente de Educación Remota (PEER). En el mismo, se puede leer que “presenta a la comunidad universitaria soluciones creativas e innovadoras frente al complejo contexto de la pandemia” (UAM, 2020:2), su objetivo general es “Procurar la continuidad de la formación universitaria, así como desarrollar las funciones sustantivas de la Universidad, la docencia, la investigación y la difusión de la ciencia y la cultura, en la medida de las posibilidades tecnológicas actuales, sin poner en riesgo la salud de la comunidad” (UAM, 2020:3). Considera que se trata de algo contingente, que integra la variedad de soluciones tecnológicas según perfiles del usuario, flexible para asegurar la continuación de la docencia, apoyando la conectividad y acceso a la enseñanza remota -para lo cual se dio beca en especie, una tableta y conexión a internet-.

La metodología y los conceptos

El tema es la educación a distancia, el objeto de estudio son las expectativas y experiencias de un curso a distancia que se impartió por primera vez en la UAM. La delimitación es esta universidad pública en la CDMX en la primavera del 2020 en medio de la pandemia y el confinamiento. Se parte de tres preguntas de investigación. 1.¿Quiere el estudiantado proseguir su educación en modalidad a distancia ante la imposibilidad de la presencial por la alerta sanitaria? 2.¿Qué expectativas posee al respecto? 3.¿Qué valoraciones tiene de su experiencia? Los objetivos son obtener un panorama de las percepciones, opiniones, valoraciones del estudiantado en torno a la educación a distancia en tiempos de la pandemia. Si bien es un estudio de caso, es posible pensar que sectores de características semejantes en un contexto similar resuenen con los resultados de esta investigación.

Sobre la encuesta al inicio del trimestre³, la muestra contó con 560 casos, se aplicó a través de los formularios de *Google*, ello debido a la situación de pandemia y educación remota en la que se encontraba el país en mayo del 2020 que fue su fecha de realización (Lupton, 2020). Participaron estudiantes hombres y mujeres, de todas las carreras y divisiones con las que cuenta esta casa de estudios. Se realizaron preguntas cerradas y preguntas abiertas, algunas de las cuales se presentan aquí. Por sus características los resultados son inferencias de la muestra.

Respecto a la encuesta al finalizar el trimestre, su realización fue similar a la anterior, su aplicación tuvo lugar al final del trimestre lectivo (julio) y la muestra fue de 222 estudiantes que participaron en la misma. Los resultados, por supuesto son inferencias de la muestra. Además, si bien aquí se realiza una comparación entre ambas, debido a la diferencia en cuanto a tamaño esto solo se hacen con el fin de observar tendencias de opinión y valoración en general, no siendo esto representativo de la

³ En esta universidad se trabaja por trimestres, si bien por ciertas circunstancias este se redujo.

comunidad estudiada. Y es que no solo la docencia se trastocó, también lo hizo la investigación (Lupton, 2020).

Se trata de un estudio descriptivo y exploratorio, con un cuestionario o guía de encuesta con partes cualitativas con objeto de la libre expresión de ideas y sentires (Tójar, 2006; Ruiz, 2012), toda vez que es un estudio de caso instrumental y mixto (Yin, 1981; Stake, 1994). Sobre el tratamiento de datos y relatos, se ha analizado como encuesta descriptiva los primeros, y los segundos, a través del enfoque de la teoría fundamentada con un exhaustivo microanálisis (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 2002).

Finalmente, con objeto de conceptualizar algunos resultados de este trabajo se optó por un acercamiento actitudinal a lo que es investiga. Las actitudes son básicamente disposiciones mentales y neurológicas de la personalidad adaptadas al ambiente, que presentan tendencias en el pensar, sentir y actuar de una determinada manera y de forma constante en el tiempo, relacionadas con la herencia y la biología, toda vez que, y por supuesto, la socialización y el aprendizaje a lo largo de la vida, y dan lugar a cierta predisposición reactiva de las personas (Allport, 1935). Una definición básica más actual: “Evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud” (Briñol *et al*, 2007:459). De forma analítica es posible afirmar que se concentran en qué se piensa (cogniciones) que son creencias, valores, evaluación; qué se siente (emociones y sentimientos) en cuando a cómo la gente se siente en general a favor o en contra de algo; cómo se comporta (conductual), el hacer o reacción como inclinación a actuar de las personas. En todo ello, por supuesto, juega un papel destacado la cognición, emoción y conducta, según el modelo tridimensional (Ubillos *et al*, 2014).⁴

Se toma cierta tipología con objeto de ordenarlas y clasificarlas según tendencias hacia el objeto actitudinal (Bohner, 2002; Ajzen, 2005), eso sí, solo aquellas tipologías aplicables al presente estudio. Para empezar, está su valencia afectiva, y en función de la valoración de la situación y el entorno se puede hablar de una actitud positiva -optimista, orientando al sujeto a la búsqueda de objetivos de forma sana y confiada, estimulando la acción-; negativa -pesimista, maximizando lo adverso, evitación de la actuación, quejas, dificultando el alcanzar metas y la vida en general-; y neutra -el pensamiento o juicio no aparece influenciado por emocionalidad negativa o positiva, hay cierto grado de imparcialidad.

Las actitudes en este caso se centran en expectativas y experiencias, en el sentido de qué se espera de la educación a distancia y cómo se evalúa la misma. Las primeras son consideradas suposiciones de algo que se espera ocurrirá en el futuro o se piensa pueda ocurrir, algo así como una esperanza, sueño, deseo o ilusión, siempre centrada en un posible o probable futuro. Las segundas son la asignación de valor a algo, una suerte de revisión y evaluación de algo que ha ocurrido en el pasado, lo cual

⁴ Hay otros, pero no se tratarán en estas páginas.

ya se conoce y es posible opinar con base en la vivencia y experiencia que de ello se tiene (Roger, 2007).

Expectativas y experiencias sobre el primer trimestre a distancia en la UAM

Varias han sido las iniciativas de cursos *on line* en la UAM, dispersas y diversas, sin embargo, la enseñanza aprendizaje como tal, siempre ha sido con clases presenciales en esta casa de estudios fundada hace ya casi cinco décadas.

Aquí los resultados de las encuestas, y su comparación. Primero se observa el estado de ánimo general, dadas las circunstancias del COVID-19, el quedarse en casa y educación remota. En la tabla 1 hay una tendencia similar en cuanto al sentir de las muestras consultadas, más de la mitad de las mismas, 57.10% en mayo y 51.40% en julio, declararon sentirse bien; quizás mencionar el ligero aumento en el no muy bien y en el mal para la segunda fecha, con lo cual al parecer decayó un poco el estado de ánimo. Mencionar que alrededor de un tercio -29.30% y 32% respectivamente- apuntó el no muy bien.

Tabla 1. ¿Cómo te sientes hoy?

Opciones	Mayo 2020	Julio 2020
Muy bien	9%	9.90%
Bien	57.10%	51.40%
No muy bien	29.30%	32%
Mal	4.50%	6.80%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta inicial trimestre y Encuesta finalización trimestre.

En la tabla 2 ya nos centramos en el ámbito concreto de la educación, función principal de la universidad y el estudiantado. Cómo consideraban primero, la iniciativa de realizar el trimestre a distancia, y con posterioridad, cómo valoraban dicha iniciativa (Tabla 2). Para ambos casos, la opción buena fue la más numerosa, 43.20% en cuanto a considerar la iniciativa en mayo y 42.30% respecto a la valoración de la iniciativa a *posteriori* en julio. Seguidos estos porcentajes por poco buena (35.40%) para la primera fecha e igual (33.80%) en la segunda. Lo cual puede leerse como una actitud (Briñol *et al.*, 2007; Ubillos *et al.*, 2014) de conformidad y aceptación del estado de las cosas y la realidad, así como, las posibilidades de proseguir su educación con el cambio de modalidad, no

obstante, sí hay que decir que un tercio la consideraron poco buena, y hubo quien incluso afirmó que nada buena, como y también unos pocos, muy buena.

Tabla 2. ¿Cómo consideras la iniciativa de la UAM de estudiar el trimestre a distancia? y ¿Cómo valoras hoy la iniciativa de la UAM de estudiar el trimestre a distancia?

nes	Opcio	Mayo 2020	Julio 2020
buena	Muy	8.80%	7.70%
	Buena	43.20 %	42.30%
buena	Poco	35.40 %	33.80%
buena	Nada	12.70 %	16.20%
Total		100%	100%

Fuente: Encuesta inicial trimestre y Encuesta finalización trimestre.

En la tabla 3 se prosigue con la evaluación actitudinal (Ajzen, 2005; Bohner, 2002) en cuanto a lo que se espera inicialmente sobre el desarrollo del trimestre a distancia, y referente a lo que se valora ya con la experiencia obtenida finalmente. Así, casi la mitad de la muestra de la primera encuesta esperaba que se desarrollara bien (48%) el trimestre a distancia. Por otra parte, la mitad (50%) evaluó como no muy bien la experiencia de haberse desarrollado el trimestre a distancia. Para la primera no muy bien es de 23.90% y en el caso de la segunda, bien para 23.90%. Como se observa se invierten las tendencias, y si bien hay elevadas esperanzas optimistas, las valoraciones no son tan positivas.

Tabla 3. ¿Cómo esperas que se desarrolle este trimestre a distancia en la UAM y cómo evaluas la experiencia de haber desarrollado este trimestre a distancia en la UAM?

es	Opcion	Mayo 2020	Julio 2020
bien	Muy	16%	6.30%
	Bien	48%	23.90%
bien	No muy	23.90%	50%
bien	Nada	8.60%	19.80%
Total:		3.50%	100%

Fuente: Encuesta finalización trimestre.

Complemento de lo anterior y con lectura semántica similar es la tabla 4 donde se interroga respecto si se tiene ganas de empezar y de concluir el trimestre, con educación remota por primera vez. Las respuestas iniciales navegan entre las ganas (36.69%) y las pocas ganas (35.90%) con relación a iniciar el trimestre, es decir opciones intermedias según la respuesta cerrada de opción múltiple presentada, que sumadas dan más de dos tercios del estudiantado interrogado. Ya en cuanto a su finalización, al parecer estos dos tercios se juntan en una opción que apunta a muchas ganas (63.10%), de manera mayoritaria. Para contextualizar hay que decir que usualmente, y esto incluye las clases presenciales, suele iniciarse un curso con ilusión y expectativas, cierta excitación en el sentido de abrirse a lo nuevo, el contacto, el conocimiento, la relación (Robine, 2005), y suele también concluirse con cierto cansancio y ganas de hacerlo, aunque no se sabe si tantas como las aquí expresadas.

Tabla 4. ¿Tienes ganas de iniciar el trimestre? y ¿Tienes ganas de finalizar el trimestre?

Opciones	Iniciar mayo 2020	Finalizar julio 2020
Muchas ganas	15.70%	63.10%
Ganas	36.60%	21.20%
Pocas ganas	35.90%	6.30%
Nada de ganas	11.80%	9.50%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta inicial trimestre y Encuesta finalización trimestre.

A estas cifras hay que añadir que el penúltimo interrogante tenía una pregunta abierta en ambas encuestas y se recogió un relato a modo de breve narración del porqué de su respuesta, mismo que traemos a estas páginas a modo de estudio de tendencias de significado en general.

El porqué de las expectativas y las experiencias de la educación a distancia

A través de la teoría fundamentada o el método comparado constante (Strauss y Corbin, 2002), se analizó la pregunta abierta con objeto de segmentar, contextualizar, clasificar y codificar hasta obtener ejes temáticos y realizar una síntesis de la información recabada que se muestra en tablas de forma general y resumida⁵. Se optó por organizar las categorías dentro de un esquema dividido entre la encuesta al comenzar el trimestre y la final, por el sentido de la respuesta sobre el tema, positivo o negativo, así como, de

⁵ Por razones de extensión no es posible presentar la transcripción de los testimonios.

los conceptos y categorías emergentes tras el microanálisis de los datos e información recabada, y con relación a los objetivos de la investigación.

Tabla 5. Principales expectativas negativas al inicio del trimestre y experiencias negativas al finalizar el trimestre

INICIO TRIMESTRE	Mayo 2020	FINAL TRIMESTRE	Julio 2020
NO CAPACIDAD Docentes Alumno	No recursos No medios, herramientas No condiciones Tecnología Equipo cómputo Conectividad Aplicaciones Conocimiento Didáctica, pedagogía	FALTA CAPACIDAD Sobre todo, docentes Alumno	No infraestructura No conectividad No plataformas
NO PREPARADOS	Económicamente, excluyentes Psicológicamente, emocionalmente Materialmente, espacio, comodidad, ruidos, distracción, etc. Deficiencias, dificultades, complicado, accidentado	NO PREPARADOS DOCENTES	Profesores no saben Malos profesores
NO PRÁCTICAS	Clínica, laboratorio, comunicación, experimentos. Etc.		

NO APRENDEREMOS (simulación)		NO APRENDIMOS (mala calidad)	
PROFESORADO	No comunicación, atención, retroalimentación, disponibilidad, flexibilidad, empatía, conciencia	PROFESORADO	No didáctico, dudas, acompañamiento No comunicación, no retroalimentación Hacen lo que quieren, no interés, no colaboran, no empatía
ALUMNADO	Distantes, no trabajo equipo	ALUMNADO	No participan compañeros No contacto, no relación, no interacción
CLASES		CLASES	Faltó contenido, lagunas Muchas tareas, actividades, más exigencia, menos tiempo Deficiente, tediosa, cansada, no disfrutamos
PLANES/PROGRAMAS	No organizado, no parte sistema modular, improvisado	PLANES/PROGRAMAS	No prácticas de clínica, laboratorio, etc. No hubo tiempo, pérdida tiempo No plan, improvisado, apresurado, impuesto

ESTRÉS	No ánimo, no entusiasmo,	ESTRÉS	Frustración
--------	--------------------------	--------	-------------

ÉS EDAD	ANSI	tedio Desgaste, cansancio Doble estrés, tensión, presión	DEPRESIÓN	Presión Abrumada, desesperante Harta, pesado, tedioso Cansancio, desgaste Disperso, no enfoco
EN GENERAL	MAL	Problema de salud mental	MUY MAL	Todo día frente a computadora, 12 horas en compu, todo el día sentado, todo se hace en compu

Fuente: Encuesta inicial trimestre y Encuesta finalización trimestre.

Para el caso de las expectativas iniciales negativas y las valoraciones finales también negativas y agrupadas bajo dicho campo semántico (tabla 5), hay que señalar en primer lugar que fueron las más numerosas en la pregunta abierta de las dos encuestas, no así para el interrogante cuantitativo, ya que 48% de la muestra consultada había afirmado que esperaba el trimestre a distancia de la UAM se desarrollara bien como previsión inicial, no obstante, y como también se ha dicho, 50% lo evaluó como no muy bien con posterioridad al mismo. Pese a estas respuestas, se reitera que la mayoría de las expresiones de los relatos iban en sentido negativo para ambos periodos. Incluso las categorías que surgen del análisis inductivo son semejantes en una y otra encuesta, con algunas variaciones, como se va a describir y explicar. Por lo que la tendencia actitudinal es negativa y pesimista (Bohner, 2002; Ajzen, 2005).

Así, las categorías claves que surgen son la no capacidad, no preparación y no posibilidad de realización de prácticas -todas con la negación inicial y explícita-. Esto último circunscrito a aquellas carreras que precisan de talleres prácticos o de prácticas de campo, que son muchas, pero algunas de forma muy especial, como es el caso de la División de Ciencias Biológicas -agronomía, biología, enfermería, estomatología, medicina, medicina veterinaria y zootecia, química farmacéutica-. En cuanto a la no capacidad se apuntaba al iniciar el curso que se carecía de condiciones, medios y recursos, esto en el sentido tecnológico, pero también didáctico, y se hacía hincapié en el profesorado, si bien también se mencionaba en numerosas ocasiones al estudiantado. Al concluir, se apuntaba lo mismo, la falta de capacidad en infraestructura, conectividad y plataformas, pero con mayor énfasis se apunta al equipo docente dada la experiencia obtenida transcurrido el trimestre.

Sobre el tema y categoría de no preparados, y al inicio, esto se hacía de manera similar a lo anterior, pero de forma más amplia, ya que tiene que ver con las condiciones económicas y las posibilidades del alumnado al respecto; también destaca las cuestiones emocionales y psicológicas, y si se estaba preparado en cuanto al estado de ánimo en el cual se encontraba la comunidad universitaria; finalmente, los aspectos materiales cotidianos relacionados con el espacio de estudio del estudiante que iba a ser la vivienda familiar con ruidos y distracciones. En este punto también se menciona las deficiencias, lo difícil y complicado que se preveía iba a ser. Ya al concluir las clases directamente sobre la no preparación, se concretó que el profesorado no estaba en condiciones, ya que no sabía, y fueron calificados de malos profesores, lo cual se concretará en el punto del profesorado con posterioridad.

Consecuencia de lo anterior, esto es, la no capacidad y el no estar preparados, el resultado es que no se va a aprender -simulación-, se afirma al inicio del trimestre, y al parecer se constata en su finalización -mala calidad-, ahora sí con más argumentos derivados de vivencias y experiencias determinadas y particulares. Dentro del no aprender surgieron las categorías de profesorado, alumnado, clases y planes. Si al principio -recuérdese que la encuesta se aplicó la primera semana de clases- se apuntaba que no habría comunicación, atención, interacción, retroalimentación, compromiso, disponibilidad, flexibilidad, empatía y conciencia, solo por mencionar las características que fueron más numerosas en el relato de las respuestas; al final -la última semana del curso- se apunta de forma más amplia y detallada la problemática con relación a las y los docentes. En primer lugar, no poseen habilidades didácticas -con relación a la educación a distancia-, no resuelven dudas, no acompañan, no hay comunicación fluida ni retroalimentación alguna. En segundo lugar, y en otro orden de cosas, hacen lo que quieren y no poseen interés ni empatía. Así que ni tecnológica, ni pedagógica, ni humanamente, parecen salir bien parados según esta evaluación.⁶

Tampoco hubo calificaciones positivas para el alumnado, esto es, sus compañeros/as de grupo, aunque la mirada crítica fue menor numéricamente y también de intensidad. Al inicio se dijo que iban a estar distantes y no podrían realizar trabajos en equipo -habitual característica de este centro educativo-, al finalizar se describió que además del no contacto, relación, interacción, no fueron nada participativos.

Con relación a las clases otra categoría emergente, en este caso solo en la encuesta final, se dice que hubo muchas tareas y actividades, inclusive más exigencia y menos tiempo; las clases fueron deficientes, tediosas, cansadas y carentes de todo disfrute, según los propios vocablos empleados.

Finalmente, apareció la palabra planes, alguna vez programa, tanto en la primera como en la segunda encuesta se afirmó que el sistema de educación a distancia no se complementaba con el sistema modular -tradicional en esta casa de estudios-, y se hacía énfasis en la desorganización e improvisación, además de la imposición. A esto y en la última se remarcaba la falta de prácticas clínicas, de laboratorio, etc., según los planes. Incluso se añade que no hubo tiempo para cubrir el programa, y también que todo fue una pérdida de tiempo, y es que el trimestre se acortó y todo se improvisó en buena medida.

Recordar como el texto PEER (UAM, 2020) dice textualmente lo de continuar la formación universitaria según las posibilidades. También este programa apunta el necesario acompañamiento del alumnado en trastornos de salud, como estrés, depresión y ansiedad, por las circunstancias con un servicio especial de asesorías.

⁶ Anotar que en esta institución el profesorado es evaluado por alumnado y autoridades, no así el alumnado ni tampoco las autoridades.

Y efectivamente, la tercer gran categoría emergente -por número de veces y amplitud y profundidad de explicación- fue la de estrés, como factor emocional o estado de ánimo preponderante en general y de forma específica con relación al proceso de enseñanza aprendizaje a distancia. En las dos encuestas y en las narrativas recabadas surge la misma expresión, en la primera alguna vez acompañada de ansiedad, y en la segunda junto a la depresión. En una se habla de que se está mal en general y en la otra a veces incluso se confiesa estar muy mal. En la primera se añade que no se tiene ánimo, ni entusiasmo, así como, se siente cansancio en general y con la propuesta de la educación a distancia hay más tensión, presión, e incluso se califica de doble estrés. Una vez concluidos los estudios se habla también de presión, y cómo se sintieron abrumados, con desesperación, por un lado y de otro, hartazgo, pesadez y tedio, desgaste y cansancio, así como, falta de concentración y dispersión. Como se observa un clima emocional poco favorable pedagógicamente hablando.

Sobre lo de sentirse mal, se comentó acerca de los problemas de salud mental al iniciar como contexto de cómo se estaba, lo que al finalizar se concretó en el malestar centrado en hacer todo en computadora, estar todo el día sentados frente a la computadora, etc. Por supuesto, todo este clima mental-emocional se enmarca en el que existe por la pandemia y el confinamiento, no obstante, los interrogantes se centran en la educación a distancia que es lo que interesa en estas páginas.

Estos hallazgos se enmarcan y focalizan como actitudes ante la educación a distancia en dos momentos temporales específicos, el inicio y final de un curso y en medio de la primera experiencia de educación a distancia. Actitudes pesimistas y optimistas, con la particularidad que en la narración explicativa de la pregunta abierta que acompaña a la cerrada, las primeras parecen abundar más aún, lo cual se comentará al final.

Otra circunstancia a hacer notar es como las miradas negativas coinciden con actitudes pesimistas que son en primer lugar cognitivas -pensamientos, creencias, expectativas, valores, evaluaciones- que a su vez son origen o contribuyen a profundizar, en su caso, otras actitudes pesimistas relacionadas con el mundo emocional -emociones, sentimientos- (Ubillos, *et al.*, 2014).

Esto además es remarcable no solo por lo ya expuesto, sino porque a la hora de revisar las miradas positivas que se corresponden a actitudes optimistas, como se verá a continuación, se observa que se trata de actitudes relacionadas con el hacer y reaccionar, esto es, con lo conductual. O sea, lo relacionado con expectativas y valoraciones pesimistas se circunscriben al mundo mental-emocional, y las optimistas al conductual (Ubillos, *et al.*, 2014).

Tabla 6. Principales expectativas positivas al inicio del trimestre y experiencias positivas al finalizar el trimestre

INICIO TRIMESTRE	Mayo 2020	FINAL TRIMESTRE	Julio 2020
TIEMPO	No perder trimestre, tiempo Continuar estudiando, seguir, no detenerse Aprovechar tiempo, ya vamos retrasados Salvar trimestre, no atrasarnos	ADAP TARSE	Autodidacta Experiencia diferente Solución a situación
RSE ADAPTA	Seguir adelante Mejor que nada, mejor opción, solución, buena idea Avanzar en el trabajo de las TICs	PO TIEM	Aprovechar, seguir, continuar, no detenerse, no retrasarnos más
PROFES ORES	Los maestros tratarán de dar lo mejor posible	ESORES PROF	Buenos, atentos, un gran esfuerzo del profesorado, satisfecho con su trabajo
EMOCIO NES	Terapia ocupacional, distraerse, no pensar, sobrellevar la situación	EMO CIONES	Mente ocupada
Otras cuestiones	No transportes, no gastos Cómodo en casa No riesgo salud, evitar contagio	Otras cuestiones	No traslados Bien, pero hay que mejorar, el profesorado, el manejo de las TICs.

Fuente: Encuesta inicial trimestre y Encuesta finalización trimestre.

Toca revisar las esperanzas iniciales positivas y las valoraciones finales también en dicho sentido, según la tabla 6. El tiempo ocupa un lugar preponderante, con expresiones diferentes, es abrumadora la emergencia de esta categoría -no perder tiempo, el trimestre, continuar, seguir, no detenerse, aprovechar, salvar el trimestre, no atrasarnos, etc.-, lo cual parece como una idea fija y que fácilmente nos lleva a evocar la sociedad del rendimiento de Hand (2014). Si bien hay que decir que el año 2019 hubo una huelga que retrasó los tiempos del calendario escolar, lo cual pudo influir, ya que aparece dicha circunstancia en varios testimonios narrada, no obstante, hay que remarcar la importancia del tiempo, sobre todo para las expectativas, reiterada de manera insistente y mayoritaria. En las valoraciones apareció, aunque no de forma tan abrumadora, y se siguió hablando de aprovecharlo, no detenerse y de no retrasarse más - en alusión a lo anteriormente mencionado-. Observar que se trata del componente conductual de la actitud como ya dijo.

En segundo lugar, para las expectativas positivas y en primero para la suerte de evaluación final, aparece la categoría de adaptarse, inicialmente en el sentido de seguir adelante y como buena idea y la mejor solución ante las circunstancias, así como, la posibilidad que eso contribuya al aprendizaje y desarrollo de las TIC. Ya en cuanto a valoración *a posteriori*, se habla de la reconversión del alumnado en autodidacta, el tener diferentes experiencias, y de nuevo lo dicho para la primera encuesta, de tratarse de una solución de urgencia, por cierto, como el PEER (UAM, 2020) apunta.

Otras cosas que surgieron en la segunda encuesta como algo positivo es que hubo buenos profesores, atentos, y a los cuales se les reconoce el gran esfuerzo que tuvieron que realizar para adecuarse al nuevo modelo, incluso declarando sentirse satisfechos un grupo de alumnos sobre dicho punto. De hecho, ya en la primera encuesta se mencionó la consideración seguramente que los maestros tratarán de dar lo mejor posible. Todo en el campo actitudinal cognitivo y proactivo.

También en alguna ocasión se mencionó en la encuesta de mayo que el iniciar clases sería algo así como una terapia ocupacional, una forma de no pensar y distraerse, y de sobrellevar de algún modo la situación de pandemia y confinamiento. Y algo también de esto se retoma en la de julio, al decir que sirvió para tener la mente ocupada. Lo que remite al componente emocional de la actitud.

Por otra parte, en las expectativas se considera bien el no tener que transportarse, el ahorro, la comodidad de la casa, el evitar riesgos para la salud; lo primero se retoma en la evaluación final. Y en esta última también se apunta que todo estuvo bien, sin embargo, se añade que hay que mejorar el manejo de las TIC, muy especialmente en lo que atañe al profesorado. Dentro de una valoración propositiva una reconsideración para optimizar la educación.

Añadir finalmente algunas expresiones lapidarias recabadas en el interrogante cualitativo, que curiosa y principalmente tuvieron lugar al finalizar el trimestre. Entre las consideradas negativas en el sentido de que no había ido muy bien el mismo: “!No es lo mismo!”, “!Prefiero lo presencial!”, “!Que termine ya!. Y entre las que pudieran ser calificadas de positivas al respecto: “!No ha ido tan mal!” y “!Se logró”!

Conclusiones

Sucintamente decir, con objeto de responder las preguntas iniciales ya resueltas e lo largo de este texto, que según los hallazgos cuantitativos de las encuestas, dicen sentirse bien, como estado anímico general, al principio y al fin del trimestre. Entre buena y poco buena es juzgada la iniciativa de las clases a distancia, también según las dos encuestas. Lo que al parecer sí cambia, incluso invierte tendencias es el contraste entre buenas expectativas al principio y no tan buenas valoraciones de la experiencia al final; así como, hay ganas o pocas ganas de iniciar el curso, y muchas ganas de concluirlo.

Estos datos cuantitativos fueron acompañados de testimonios cualitativos, más amplios, diversos y profundos, en los que dominó una mirada y una voz negativa y pesimista que ilustraba los porqués y permitió la expresión más allá de las cifras, y mostró actitudes cognitivas y emocionales donde destaca lo adverso y pesimista; que se combinan con la mirada optimista y que estimula la acción en el terreno conductual (Bohner, 2002; Ajzen, 2005; Ubillos *et al.*, 2014).

Con objeto de ir cerrando este texto decir que quedó claro la importancia de la investigación cualitativa en el sentido que además de la riqueza de la información y su significado, en este caso se aprecia una abrumadora expresión negativa o pesimista, incluso en aquellos interrogantes donde la positiva y optimista fue mayor en la cuantitativa. Esto se puede deber a la tendencia y necesidad de expresar lo que duele, oprime y molesta, por una parte, y de otra, el ser una alternativa de respuesta sin rigidez, rapidez, precisión y prefigurada, seguramente invitó a explayarse de manera natural e incluso catártica en algunos casos.

Sobre la mirada negativa hay que contextualizarla en la situación del país y el mundo, los problemas sociales, económicos y sanitarios, el miedo y la tristeza, todo ello más allá de la educación a distancia, pero omnipresente; cómo y también, las cuestiones institucionales educativas y universitarias, y de manera particular el tratarse como en un inicio de señaló del cambio del modelo de presencial a distancia de forma sorpresiva, rápida, impuesta y en medio de una pandemia, condiciones todas las anteriores que, por supuesto, no son las mejores, más bien se trata de las peores, pero fueron las que fueron (UNESCO, 2020).

Si bien esto es un estudio de caso, instrumental (Stake, 1994) exploratorio, descriptivo y explicativo (Yin, 1981), se piensa que quizás las tendencias actitudinales bien podrían extrapolarse a otros casos con características similares, como ya se dijo. Queda la invitación a la reflexión, y sobre todo la explicación y comprensión (Hobsbawm, 1996; Morin, 1999) de estos meses de incertidumbre y cambios que todo mundo vivió.

No es posible concluir sin mencionar información sobre una evaluación del PEER que llevó a cabo la UAM, la cual señala que los resultados fueron satisfactorios al permitir a la comunidad universitaria seguir unida, pese a las limitaciones vividas y que se dio una respuesta que califican de vanguardia ante la contingencia, pese a reconocer también a las complicaciones existentes. Según una encuesta institucional 50% del alumnado “destacó que les permitió adaptarse a la situación, aprender por su cuenta, comunicarse mejor, conocer los medios digitales y comprometerse con la sociedad al estudiar desde casa” (Boletines UAM, 2020 : 2). Quizás dicho porcentaje que es de toda la UAM -hay cinco planteles- coincida con el porcentaje del plantel Xochimilco aquí investigado como estudio de caso, en el sentido de valorar la iniciativa de la educación remota, no así el desarrollo del trimestre y su experiencia. Pero en todo caso, se trata de una coyuntura compleja, una situación de alarma, una práctica emergente y de emergencia, que esperemos pase y la denominada internacionalmente nueva normalidad nos depare posibilidades educativas menos distantes y más humanas, sin desconocer la maravilla de la tecnología y sin obviar las necesidades afectivas y de intercambio de la enseñanza aprendizaje.

Bibliografía

- AJZEN, Icek. *Attitudes, Personality, an Behavior*. Open University Press. <https://psicoexperimental.files.wordpress.com/2011/03/ajzeni-2005-attitudes-personality-and-behaviour-2nd-ed-open-university-press.pdf> 2005
- ALLPORT, Gordon. "Attitudes" Murchison (Ed.) *Handbook of social psychology*. Worcester: Clark University Press, 1935.
- BOHNER, Gerd; DIKEL Nina. "Attitudes and attitude change" *Annual Review of Psychology*, 62, 391-417 <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.psych.121208.131609> 2010
- BOLETINES UAM. "Colegio Académico de la UAM aprobó el Proyecto de Enseñanza Remota para el Trimestre 20-P" *Boletines UAM*, 37, 13 junio <http://www.comunicacionsocial.uam.mx/boletinesuam/371a-20.html> 2020
- BRIÑOL, Pablo; FALCES, Carlos; BECERRA, Alberto. "Actitudes" Morales, J.F; C. Huici; M. Moya; E. Gaviria (Eds.) *Psicología Social*. (pp.457-490) Madrid: McGraw-Hill, 2007.
- GLASER, Barney G. y STRAUSS, Anselm L. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine, 1967.
- HAN, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder, 2017.
- HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1996.
- LUPTON, Deborah. Doing Fieldwork in a Pandemic <https://nwssdtpacuk.files.wordpress.com/2020/04/doing-fieldwork-in-a-pandemic2-google-docs.pdf> 2020
- MORIN, Edgard. *El método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra, 1999.
- ROBINE, Jean Marie. *Contacto y relación en psicoterapia*. Santiago: Cuatro Vientos, 2005.
- ROGERS, Carl. *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona: Paidós.
- RUIZ, José I. *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe, 2012.
- STAKE, Robert. "Case Studies", En Norman K. Denzwhytein y Yvonna Lincoln (Edits.) *Handbook of Qualitative Research*, Sage Publications, 236-245, 1994.
- STRAUSS, Anselm L. y CORBIN, Juliet. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.
- TÓJAR, Juan Carlos. *Investigación cualitativa: investigar y actuar*. Madrid: La muralla, 2006.
- UAM. "Informe ejecutivo. Proyecto Emergente de Educación Remota", UAM www.uam.mx 2020 .

UBILLOS, Silvia, MAYORDOMO, Sonia y PÁEZ, Dario. “Actitudes: definición y medición. Componentes de la actitud. Modelo de la Acción Razonada y Acción Planificada”. En Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. y Zubieta, E. (Coord.), *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp. 301-339). Madrid: Pearson Educación, 2004.

UNESCO. “Coalición Mundial para la Educación COVID-19”
<https://es.unesco.org/covid19/globaleducationcoalition> 2020

YIN, Robert. “The Case Study Crisis: Some Answers”, *Administrative Science Quarterly*, 26, 58-65, 1981.